



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Dpto. de Proyectos de Ingeniería

Del patio para todas al barrio para todas. Zona Santiago
como espacio comunitario en el barrio del Cabanyal-
Canyamelar (València).

Trabajo Fin de Máster

Máster Universitario en Cooperación Al Desarrollo

AUTOR/A: Rodriguez Garcia, Maria

Tutor/a: Palau Salvador, Guillermo

Cotutor/a externo: GONZALEZ GALINDO, ISABEL

CURSO ACADÉMICO: 2021/2022

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS DE INGENIERÍA

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO
GESTIÓN DE PROYECTOS Y PROCESOS DE DESARROLLO**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Del patio para todas al barrio para
todas. Zona Santiago como espacio
comunitario en el barrio del
Cabanyal-Canyamelar (València).**

AUTOR/A:

MARÍA RODRÍGUEZ GARCÍA

DIRECTOR/A:

GUILLERMO PALAU SALVADOR

ISABEL GONZÁLEZ GALINDO

EVA RAGA I DOMINGO

FRANCISCO AZORÍN CHICO

11/09/2022

(13421 PALABRAS)

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	3
2.	DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE DESARROLLO	6
2.1.	Equipo promotor	6
2.2.	El barrio del Cabanyal-Canyamelar	9
2.3.	Proyecto Un Pati per a Totes	9
2.4.	Del Pati al Barri	11
3.	CUESTIÓN A ANALIZAR	16
4.	ENFOQUE TEÓRICO	17
4.1.	Urbanismo feminista	17
4.1.1.	<i>Accesibilidad</i>	18
4.1.2.	<i>Participación</i>	20
4.1.3.	<i>Comunidad</i>	21
5.	METODOLOGÍA	21
5.1.	Paradigma y justificación metodológica	21
5.2.	Técnicas de investigación	22
5.2.1.	OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	22
5.2.2.	<i>ANÁLISIS DOCUMENTAL</i>	23
5.2.3.	<i>FLUJOGRAMA</i>	24
5.2.4.	ENTREVISTAS	26
6.	ANÁLISIS Y RESULTADOS	27
6.1.	Zona Santiago como equipamiento de proximidad	27
6.2.	Zona Santiago como espacio comunitario	30
6.3.	Modelo en la ciudad de València	32
7.	CONCLUSIONES	33
8.	RECOMENDACIONES	33
9.	REFLEXIÓN CRÍTICA	34
10.	REFERENCIAS	36
	ANEXO I. Registro de actividades realizadas en el proyecto Del Pati al Barri.	38
	ANEXO II. Árbol de medios y objetivos.	1
	ANEXO III. Guión de las entrevistas realizadas	2

TABLA DE FIGURAS

Figura 1. Collage con imágenes de Zona Santiago donde se muestran etiquetados diversos elementos con los que está equipado el espacio. Fuente: elaboración propia.	11
Figura 2. Esquema del juego OASIS. Fuente: Instituto Elos.	13
Figura 3. Resultado del flujograma trabajado durante la sesión técnica. Fuente: elaboración propia.....	26
Figura 4. Plano del entorno de Zona Santiago.	28

ABREVIACIONES

ZS – Zona Santiago
Coop. V. – Cooperativa Valenciana
UPT – Un Pati per a Totes
DPB – Del Pati al Barri
LN – Las Naves
EDUSI – Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado
CAES – Centro de Acción Educativa Singular
APS – Aprendizaje-servicio
ODS – Objetivos del Desarrollo Sostenible
ONU – Organización para las Naciones Unidas

RESUMEN

Las dinámicas urbanas están marcadas por el modelo de ciudad establecido. Cómo se configuran los espacios en las urbes influye directamente en la experiencia de vida cotidiana de las personas, determinando a su vez los usos del espacio urbano y las actividades que se desarrollan en él. El urbanismo feminista defiende un modelo de ciudad que pone la atención en la vida cotidiana de las personas. Desde este prisma, el presente trabajo analiza Zona Santiago, un espacio comunitario en el barrio del Cabanyal-Canyamelar, en la ciudad de València.

Zona Santiago es el resultado de dos proyectos que funcionan como fases de un mismo proceso: “Un Pati per a Totes” y “Del Pati al Barri”. En el primero se consiguió transformar un solar abandonado en un patio escolar a través de un proceso participativo con la comunidad educativa del Colegio Santiago Apóstol y la asociación Nautae, dedicada a la salud mental. El espacio, nombrado Zona Santiago, fue inaugurado en marzo de 2021, fecha en la que comenzó la segunda fase del proceso, donde se incorpora al equipo promotor la entidad Las Naves -centro de innovación social y urbana de la ciudad de València. En “Del Pati al Barri” se trabaja por convertir el patio en un espacio de encuentro y convivencia barrial que no deje a nadie fuera. Del patio inclusivo al barrio que incluye.

En el presente trabajo se hace un análisis de Zona Santiago como modelo de patio escolar al servicio de la comunidad, atendiendo sobre todo a su potencial como equipamiento de proximidad en favor de la reducción de las desigualdades latentes en el barrio del Cabanyal-Canyamelar. El estudio se nutre de una serie de entrevistas a distintos agentes involucrados en el espacio y el análisis de las técnicas empleadas a lo largo del proceso.

Los resultados obtenidos sirven para la redacción de ciertas recomendaciones a tener en cuenta en la apertura y uso de patios escolares como espacios comunitarios fuera del horario escolar en la ciudad de València.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Algo más de la mitad de la población mundial habita en ciudades. Se calcula que, en 2050, la cifra aumentará a 7 de cada 10 personas viviendo en entornos urbanos (Banco Mundial, 2020). El auge del fenómeno de la urbanización desde el siglo XIX a esta parte se comprende en base a la concentración de actividad socioeconómica que se ha venido centralizando en los núcleos urbanos. Proclamarse como “la ciudad que nunca duerme” se ha convertido en un distintivo que se rifan las urbes más importantes del mundo, centradas en la productividad y la acumulación del capital. A lo largo de los años, se han construido de este modo ciudades cinceladas por un sistema capitalista que pone toda la atención en el crecimiento económico, dejando al margen a los y las quienes transitamos sus asfaltos, y apartando la mirada de las dinámicas relacionales que suceden en sus calles.

Desde la publicación de *El derecho a la ciudad* en 1968, el filósofo y sociólogo francés, Henri Lefebvre, con una visión heredada del pensamiento marxista, habla del colapso de la ciudad a merced de la industrialización, que impone -dice Lefebvre- una lógica en torno al beneficio y la productividad “*que destruye todas las formas de creatividad y espontaneidad, atacando la propia cotidianidad, que queda así alienada y marcada por la desintegración de la vida social y la destrucción de la vida mental*” (Costes, 2011). Lefebvre habla en estas líneas de la ciudad que deja de crear para empezar a producir -que no es lo mismo- e identifica la vida social y la salud mental como aspectos en peligro. Ante la amenaza, tanto él como David Harvey -geógrafo y teórico social que ha trabajado en las últimas décadas sobre la herencia conceptual de Lefebvre-, que estudia el derecho en cuestión desde una mirada distinta, coinciden en recuperar la ciudad desde movimientos ciudadanos. Pese a que no hay una definición consensuada en torno al concepto de “derecho a la ciudad”, la propuesta de Harvey es adecuada para el presente estudio:

*“El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del **derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad**. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del **ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización**.”* (Harvey, 2008)

Ese poder colectivo de transformación viene impulsado históricamente por los movimientos sociales que ponen en marcha reivindicaciones para generar cambios en el sistema. El movimiento feminista, a lo largo de las décadas ha ido transitando por diferentes periodos, denominados “olas”, que han supuesto la consecución de conjuntos de derechos para las mujeres (Col·lectiu Punt 6, 2019). Desde la década de los 60, pensadoras y activistas como Jane Jacobs, la arquitecta Dolores Hayden o la geógrafa Linda McDowell, han venido llamando la atención sobre la necesidad de reconceptualizar la ciudad en torno a la vida cotidiana (Sanz, 2013). No es difícil identificar el paralelismo con lo que denunciaba Lefebvre en la misma

década. Esas reflexiones sobre la mujer en la ciudad y la ciudad que experimentamos las mujeres se unen a voces anteriores y posteriores construyendo el urbanismo feminista que ha llegado hasta la cuarta ola en que estamos inmersas.

Revisando entonces el concepto desde esta mirada, se entiende que ese capitalismo destructor va de la mano de un sistema patriarcal de organización y dominación que se impone, no solo en los territorios que ocupan nuestras ciudades, sino también en nuestros propios cuerpos, los cuerpos de las mujeres (Col·lectiu Punt 6, 2019). Es decir, el capital instrumentaliza las ciudades igual que el patriarcado instrumentaliza a las mujeres, imponiéndonos las tareas que el sistema no valora y que, sin embargo, determinan nuestra supervivencia.

“El mercado ha utilizado el deseo de libertad para aislar a la población en modos de vida individualistas y anónimos (y, de paso, más consumistas), haciéndole pagar un precio en soledad” (Pascual & Herrero, 2010).

Las voces del Ecofeminismo nos hablan de *ecodependencia* y de interdependencia. Que las mujeres entren en el mercado laboral ha venido evidenciando que eran -y son, somos- nosotras quienes asumimos las labores no productivas, que resultan además muy difíciles de sostener desde la lógica individualista imperante. No se trata de mercantilizar también las tareas de cuidado, sino de reconocer el valor que tienen, mucho más allá de lo económico, dando lugar y promoviendo espacios comunitarios de cuidados donde se generen relaciones igualitarias contribuyendo así a un cambio de paradigma que pase por **poner la vida en el centro**.

Poco a poco los gobiernos están introduciendo estos enfoques en las líneas de acción a implementar por los diferentes actores de la sociedad. Desde 2015 está vigente la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, un mecanismo que genera un compromiso social recogido en los diecisiete Objetivos del Desarrollo Sostenible concretizados en metas. Para lograrlas, se han generado también guías como la Nueva Agenda Urbana, *“sobre cómo la urbanización bien planificada y gestionada puede ser una fuerza transformadora para acelerar el logro de los ODS”* (ONU-Hábitat, 2021). Sin embargo, es importante aproximar todas estas teorías y compromisos al territorio, a la pequeña escala, a nuestras ciudades, nuestros barrios, nuestras calles, nuestro día a día, para generar una ciudadanía que sirva de motor de esta transformación.

En esa pequeña escala se encuentra el proceso objeto de análisis. Se trata de un proceso de transformación: de un solar municipal abandonado a un espacio polifuncional, de un aparcamiento informal de coches a un lugar para las personas, del cadáver urbanístico de la especulación a un proyecto piloto de innovación social y urbana para la ciudad de València. En concreto, el trabajo que se presenta se detiene en analizar de qué forma Zona Santiago, un patio escolar construido desde la participación de distintos colectivos, puede transformar la vida en el barrio.

Se calcula que en la ciudad de València los patios de escuelas públicas cuentan con una superficie total de 6.000 m² aproximadamente. Espacios de propiedad pública que

generalmente, una vez acaba la jornada escolar, quedan cerrados a la ciudadanía. En el caso de Zona Santiago, en el barrio del Cabanyal-Canyamelar, se ha ensayado la apertura de estos espacios al barrio fuera del horario escolar, como un ejercicio de optimización del uso de infraestructuras existentes, que apuesta por un acceso universal a equipamientos públicos, de proximidad y de calidad, donde se fomente la igualdad de acceso al ocio y la interrelación en entornos de inclusividad.

La relación de la autora de estas líneas con el espacio viene dada a través del ejercicio de las prácticas profesionales contempladas por el Máster Universitario en Cooperación al Desarrollo y Procesos de Desarrollo en la Universidad Politècnica de València. En concreto, se acompañó el proyecto “Del Pati al Barri” desde la entidad dinamizadora del mismo, Fent Estudi Cooperativa Valenciana. Para el análisis se ha asumido el paradigma interpretativista, cuya base epistemológica es el subjetivismo, en el que se entiende que la realidad depende de la perspectiva desde la que se narra y por tanto puede variar en función de la persona que emite el discurso. Se trabajará con información cualitativa obtenida mediante metodologías que incluyen análisis documental, observación participante, entrevistas y análisis de resultados de herramientas participativas.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE DESARROLLO

Zona Santiago es un espacio resultante de dos proyectos que han funcionado como fases de un mismo proceso. En 2020, la Asociación Nautae para la promoción de la Salud mental y Fent Estudi Coop. V. coordinan el proyecto “Un Pati per a Totes” (UPT), en colaboración con el Colegio Diocesano Santiago Apóstol del barrio del Cabanyal (València). El trabajo -que tiene como objetivo la transformación del área de recreo del centro escolar- es financiado por el Ayuntamiento de València a través de las ayudas a proyectos de innovación social y urbana que otorga el centro de innovación social y urbana Las Naves (LN). Al finalizar esta primera fase, LN da continuidad al proceso mediante la contratación de las entidades mencionadas para el diseño y ejecución del proyecto “Del Pati al Barri” que tiene como fin hacer del patio recuperado un espacio de encuentro y convivencia vecinal.

A continuación, se detalla el papel de cada una de las entidades que conforman lo que se denomina equipo promotor, el grupo que asume la coordinación y dinamización de proceso. Además, se caracteriza brevemente la realidad del barrio del Cabanyal-Canyamelar, donde se contextualiza el proceso analizado. También se describen detalladamente el proceso en su totalidad.

2.1. Equipo promotor

Nautae Salud Mental

Es una organización sin ánimo de lucro impulsada por profesionales de la psicología, terapia ocupacional e integración social, con el objetivo de acompañar a personas con problemas de salud mental y su entorno en el tratamiento terapéutico. Interviene desde un enfoque humanista, centrándose en las potencialidades de la persona para propiciar el empoderamiento personal de la misma. El trabajo de acompañamiento se apoya en los entornos cotidianos de la persona usuaria favoreciendo el fortalecimiento e integración en su red más próxima.

Es ese contacto con el entorno familiar, laboral, escolar, barrial y social de la persona con problemas de salud mental la característica que lleva a la asociación a involucrarse en el proceso de Zona Santiago. En el desarrollo de UPT, Nautae, con sede en el barrio del Cabanyal, se encarga de emplear y acompañar a las personas trabajadoras contratadas para la labor de adecuación y construcción de infraestructuras en la transformación del espacio a un patio escolar. Se trata de un ejercicio de inserción sociolaboral con trabajadoras que cumplieran el criterio de tener un diagnóstico comprendido dentro de lo que se ha dado en llamar Trastorno Mental Grave. Una vez superada la obra, la asociación tiene la función de dirigir los espacios de cuidados en el proceso DPB, tanto a nivel interno en el equipo promotor, como en las asambleas con personas y entidades del barrio; además de hacer los aportes necesarios para hacer de ZS un proceso donde personas usuarias participaran y adquirieran roles de liderazgo.

Fent Estudi Cooperativa Valenciana

Cooperativa dedicada a la participación, el urbanismo y la arquitectura, constituida por tres profesionales de dichos campos. Con una visión enfocada a la construcción de entornos que pongan la vida en el centro, Fent Estudi trabaja desde 2016 en procesos que tratan de establecer relaciones de beneficio mutuo entre las personas y sus contextos. Para ello, realizan estudios e intervenciones en el territorio con la participación de la ciudadanía. Una de las primeras experiencias que determina su línea de acción es la gestión de la participación ciudadana en el proceso de redacción colaborativa de la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado (EDUSI) del propio barrio del Cabanyal-Canyamelar en 2016. La entidad cuenta por tanto con conocimiento sobre el contexto del barrio y una red de contactos sólida a la hora de comenzar los procesos UPT y DPB.

En la fase de transformación del área de recreo escolar (UPT), Fent Estudi se hace cargo del grueso del análisis de usos del espacio por parte del alumnado del Santiago Apóstol, además de generar la propuesta de intervención teniendo en cuenta los resultados obtenidos. En la apertura de Zona Santiago al barrio (DPT), la cooperativa actúa como dinamizadora del proceso, donde la autora del presente análisis se incorpora al equipo. Entre las funciones a desarrollar está la facilitación de las asambleas o encuentros del que denominaremos “grupo motor” y la coordinación del proceso.

Las Naves

Como se ha mencionado antes, LN es una entidad del sector público local adscrita a la Delegación de Innovación y Gestión del Conocimiento del Ayuntamiento de València. Enuncian a través de su web que su misión es “aprovechar todas las oportunidades del conocimiento, de la creatividad, del talento, de la ciencia, de la investigación, de la tecnología, de las humanidades, etc. que nos ofrece la vida y, mediante la innovación “circular”, que empieza y acaba en las personas, canalizarlas para devolver a la ciudadanía soluciones innovadoras que mejoren sus vidas” (Las Naves, 2020). La entidad comprende los procesos de innovación social y urbana como oportunidades para la consecución de cambios en el entorno llevada a cabo en cuatro etapas que contemplan la observación, para la obtención de conocimiento; la experimentación, donde se ubica la confianza en proyectos piloto para la ciudad como lo es ZS; el aprendizaje, proveniente de la evaluación y la transferencia de conocimiento; y la divulgación, como el momento para compartir las soluciones a la ciudadanía y entidades.

El seguimiento y coordinación de los procesos en torno a ZS se hacen desde el área de Participación y Políticas de Igualdad. Su función varía de la primera fase, UPT, donde no llega a participar más allá de la supervisión y rendición de cuentas; a la segunda fase, donde como parte contratante, se incorpora al equipo promotor para apoyar el logro del objetivo marcado: promover ZS como un modelo de gestión comunitaria compartida de espacios públicos.

Colegio Santiago Apóstol

El Colegio Parroquial Diocesano Santiago Apóstol es un CAES (Centro de Acción Educativa Singular) que atiende alrededor de 200 alumnos y alumnas, en su totalidad provenientes de ambientes desfavorecidos, y en un 98% pertenecientes al pueblo gitano. En el caso de personal docente y educador, el porcentaje de personas de origen gitano es del 45%. Fiel reflejo de la realidad social que caracteriza al barrio del Cabanyal-Canyamelar, donde se ubica el centro, a escasos metros del solar ocupado por Zona Santiago. El centro se mantiene muy vinculado a la realidad de las familias y el contexto del barrio, funcionando como agentes comunitarios. La propuesta de plan educativo se desarrolla de forma integral desde la red de Comunidades de Aprendizaje de la que es parte, basando su implementación en el aprendizaje dialógico¹. (Colegio Parroquial Diocesano Santiago Apóstol, 2022)

Esta voluntad de toma de acción, unida a la necesidad derivada de la carencia de un espacio propio para el desarrollo de actividades deportivas, recreativas o medioambientales, más allá de la azotea del edificio, animó a la escuela a adentrarse en el proyecto UPT, que buscaba investigar las relaciones entre el alumnado en el espacio de recreo sin contar con una zona habilitada para tal fin, para después proponer intervenciones de adecuación en el parque

¹ Las comunidades de aprendizaje son un proyecto basado en un conjunto de actuaciones educativas dirigidas a la transformación social y educativa, implicando a todas las personas que de forma directa o indirecta influyen en el aprendizaje y el desarrollo de las y los estudiantes: profesorado, familiares, amigos y amigas, vecinos y vecinas del barrio, miembros de asociaciones y organizaciones vecinales y locales, personas voluntarias, entre otros perfiles. (Comunidades de Aprendizaje, 2022)

público próximo al centro. Una vez el proyecto UPT termina por conseguir la transformación de un solar municipal cercano en lugar del espacio contemplado en el inicio, el Colegio Santiago Apóstol se involucra en el proyecto Del Pati al Barri como un agente más en el equipo promotor de la apertura del espacio a la ciudadanía y la participación fuera del horario lectivo.

2.2. El barrio del Cabanyal-Canyamelar

Si bien no es objeto de este análisis profundizar en la compleja historia del barrio que acoge el caso de estudio, sí cabe tener en cuenta su identidad como un agente más en juego a lo largo del desarrollo de los proyectos. Al Cabanyal-Canyamelar se le asocia tradicionalmente un potente sentimiento de arraigo y pertenencia, que son claves en la consolidación del fuerte tejido social que sigue reconociéndose como su principal seña de identidad. No en balde, refuerzan este argumento las más de 150 entidades asociativas registradas para el estudio en sus distintos ámbitos: deportivas, educativas, lúdico-festivas (principalmente fallas, hermandades y cofradías); religiosas (iglesias y parroquias), socioculturales (en el sentido más amplio del término, desde asociaciones musicales, teatrales, de artes plásticas o literarias, hasta centros de acogida o por segmentos de edad) y cívicas.

Confluyen en él zonas de amplio degradado social, pobladas por familias que viven por debajo del umbral de pobreza con un creciente fenómeno de gentrificación derivado, especulación inmobiliaria mediante, del turismo. Un barrio con un movimiento asociativo atomizado tras años de lucha frente a imposiciones y presiones políticas y económicas, que dio lugar a una diversificación en las líneas de acción en el ámbito social donde hoy en día puede percibirse una falta de diálogo y colectividad.

2.3. Proyecto Un Pati per a Totes

El proyecto “Un Pati per a Totes” tuvo como objetivo lograr la transformación y mejora de los espacios de recreo del Colegio Santiago Apóstol que, como se ha mencionado, no disponía de un espacio de patio dentro del propio centro, a excepción de la cubierta del propio edificio. Se desarrolló en el marco de las ayudas a proyectos de innovación social y urbana en la ciudad de València concedidas en el año 2019 para desarrollar el año 2020.

La propuesta se fundamentaba en cuatro fases basadas en la metodología de investigación-acción-participación que contaba con la implicación de toda la comunidad educativa y donde colaboraban personas con problemas de salud mental, profesionales de diversas entidades y agentes del barrio. Las fases respondían a las siguientes cuestiones:

1. *¿Qué pasa en nuestro patio?*
2. *¿Qué queremos en nuestro patio?*
3. *¿Cómo transformamos nuestro patio?*

4. Evaluación y difusión de la transformación de nuestro patio.

El proyecto estaba planteado para la intervención en un parque público cercano al centro. Sin embargo, se logró materializar en un solar cercano al centro escolar que el Ayuntamiento de Valencia y PCCSA cedieron al colegio Santiago Apóstol de manera temporal para poder adecuarlo a uso escolar de forma segura en el contexto de alerta sanitaria por la irrupción del Covid-19.

La participación de la comunidad educativa se introdujo desde el inicio del proyecto, desde la observación-participante a la ejecución de las obras de adecuación del solar. El diseño del espacio se trabajó con el alumnado y personal del centro en base a conceptos que habían salido del propio diagnóstico previo, estos son: naturaleza, barrio, salud, identidad y justicia. El equipo de Fent Estudi apoyó el proceso para que las propuestas presentadas contrarrestaran, en la medida de lo posible, las carencias detectadas en los diferentes espacios de juego del colegio, ofrecer nuevas oportunidades y reforzar las potencialidades.

Con todo ese trabajo realizado, la situación de crisis sanitaria de 2020 acrecentó la necesidad inmediata de un espacio al aire libre adecuado para desarrollar el curso escolar entrante aplicando las medidas de seguridad pertinentes. El Colegio Santiago Apóstol solicitó al Ayuntamiento la cesión de un solar municipal cercano al centro y el proyecto que estaba siendo planteado para el Parque de la Remonta, se adaptó entonces al nuevo terreno. Se contaba entonces con un espacio abandonado que era usado como aparcamiento informal por el vecindario, por lo que el trabajo de adecuación del terreno supuso un desembolso de recursos que se solventó accediendo a donaciones de entidades públicas y empresas privadas, tanto monetarias como de elementos reciclados.

La transformación del patio, además de ser relevante por el trabajo previo de diagnóstico, y el uso de recursos privados y públicos, es destacable por el equipo de personas que la llevó a cabo. Las labores de construcción se llevaron a cabo entre finales de 2020 y principios de 2021, en pleno curso escolar, se aprovechó también esta oportunidad para introducir la actividad en el proyecto de aprendizaje-servicio (APS) que el alumnado de secundaria desarrolla dentro de la metodología que pone en práctica el Colegio Santiago Apóstol como comunidad de aprendizaje. Fue un movimiento de beneficio mutuo teniendo en cuenta que las estrictas medidas sanitarias del momento imposibilitaban llevar a cabo el proyecto de APS con las entidades y colectivos con los que se había estado colaborando en cursos anteriores. Además del alumnado del ciclo de Secundaria, fueron contratadas, a través de la Asociación Nautae Salud Mental, y con el acompañamiento de su equipo de profesionales, tres personas usuarias (una mujer y dos hombres) que cumplían el criterio de tener un diagnóstico comprendido dentro de lo que se ha dado en llamar Trastorno Mental Grave. Junto a alumnado y personal contratado, trabajaron en la transformación física del espacio un equipo de profesionales a cargo del diseño y producción de todo lo ejecutado (Javier Molinero, Bernat Ivars, A Mesura Fusteria). De esta forma, el proyecto de transformación supuso a su vez una



oportunidad de innovación educativa y de inserción sociolaboral. La diversidad de perfiles profesionales e historias de vida que convivieron en aquel solar derivaron en la creación de un espacio de convivencia donde compartir tareas de trabajo manual y creativo, y trabajar por un proyecto común, unido al acompañamiento profesional de los cuidados del grupo, fueron la receta clave para lograr que se establecieran relaciones más igualitarias entre personas y colectivos con realidades diferenciadas.

Sin embargo, los resultados del proyecto fueron otros muchos. En primer lugar, la creación de una identidad propia al espacio, nombrado por la comunidad educativa como Zona Santiago, quienes trabajaron también en el codiseño de una imagen gráfica asociada. Esta dinámica de creación y diseño participado sirvió también para afianzar el sentimiento de pertenencia del alumnado y equipo del centro escolar con el nuevo espacio adquirido. Supuso además un cambio en la presencia de centro educativo en el barrio, con la intención de mejorar la relación con el vecindario. La configuración final del patio quedó equipada con los siguientes elementos: un aula abierta de madera con forma circular para favorecer la reproducción de dinámicas participativas más igualitarias; espacios con vegetación y huerto capaces de generar sombra cuando crezcan y cuyo cuidado implique al alumnado, fomentando además la alimentación sana y sostenible; zonas de bancos, espacios de sombra, aseo y una distribución general pensada para albergar contextos de juego y aprendizaje alternativos a los predominantes de manera habitual. Después sería completado con una pista multideportiva en una zona periférica del terreno, evitando centrar la atención en una única forma de juego, y una fuente de agua potable.

Figura 1. Collage con imágenes de Zona Santiago donde se muestran etiquetados diversos elementos con los que está equipado el espacio. Fuente: elaboración propia.

2.4. Del Pati al Barri

En mayo de 2021 se inició la segunda fase del proceso que envuelve a este patio. Zona Santiago se abrió a la participación del barrio con el proyecto “Del Pati al Barri”.

Continuaron inmersos en el proceso los agentes promotores del proyecto anterior, el Colegio Santiago Apóstol, apoyado por Las Naves y acompañado por Nautae y Fent Estudi. El objetivo era convertir el patio en un espacio de encuentro y convivencia barrial, donde además se promoviera la creación de un grupo ciudadano que asumiera la gestión del propio espacio fuera del horario escolar. Suponía además una oportunidad de ensayar un modelo de gestión compartida del patio escolar que podría dar como resultado una guía a seguir para repetir el proceso en el resto de los centros escolares de la ciudad de València.

El proyecto se desarrollaría hasta marzo de 2022. En ese periodo, es Fent Estudi la entidad que asume la dinamización del espacio. El concepto de “participación” que se puso en práctica en esta tarea estaba muy vinculado a las prácticas de innovación social y democrática, que tratan de profundizar en experiencias de radicalidad democrática. El proceso planteado trataba de fortalecer las estructuras y dinámicas participativas existentes y generar nuevos modos de relación entre personas y colectivos con un enfoque de mayor inclusividad, donde los cuidados y el respeto estuvieran en el centro.

En el proyecto se distinguían cuatro fases descritas a continuación:

Fase 1. Definición colectiva de la gestión de Zona Santiago.

El proceso de dinamización comunitaria del espacio se apoyó en diversas herramientas y metodologías para promover la participación de la ciudadanía desde la inclusión de las diversidades. El trabajo en torno a la gestión del espacio continuó en la línea de vincular al vecindario para seguir generando ese sentimiento de pertenencia a Zona Santiago, así como trabajar las herramientas necesarias para promover liderazgos que recayeran en personas que no suelen ocupar esas posiciones. Se realizó un primer taller (Taller I) de gestión de expectativas y miedos, donde se socializaron además roles que cada persona consideró que podía asumir en el espacio. Participaron en él agentes identificados en un mapeo inicial. Las expectativas resultantes se plantean como objetivos de Zona Santiago:

- *Convertirse en un espacio generador de **salud comunitaria**, basado en relaciones de igualdad, equidad y justicia social.*
- *Lograr que funcione como un punto de **convivencia de diversidades**.*
- *Dar lugar a “**liderazgos inversos**”.*
- *Conformarse como un espacio de **participación y horizontalidad**.*
- ***Diversificar** las actividades y usos que se den en el espacio.*
- *Ser un lugar de **encuentro barrial**.*

Después de ese taller, y como una de las herramientas para lograr esa participación democrática de la ciudadanía en Zona Santiago, se convocó un primer encuentro de lo que se

denomina “grupo motor”, que comprende a personas que desean involucrarse en mayor grado con el espacio. Se invitó a agentes estratégicos, pero también a la ciudadanía en general. El encuentro pasó a instalarse como una asamblea mensual abierta al vecindario y personas interesadas, guiada por el equipo de Fent Estudi. La estructura de las asambleas comenzaba con un espacio de bienvenida a personas que se incorporaran al proceso y un espacio de cuidados, guiado por profesionales de Nautae.

En ese punto, se comenzó a incorporar el juego que propone la **Metodología OASIS** en torno a la transformación comunitaria. El juego Oasis tiene como objetivo conseguir una transformación real y rápida del espacio público al tiempo que fortalece las relaciones sociales de la comunidad. Esta metodología, desarrollada por el Instituto Elos² de Brasil, pone en movimiento talentos locales para transformar ambientes y localidades a través de la materialización de sueños colectivos. La metodología consta de siete pasos que trabajamos de forma adaptada durante el proceso: mirada, afecto, sueño, cuidado, milagro, celebración y *re-evolución*. A



Figura 2. Esquema del juego OASIS. Fuente: Instituto Elos.

continuación, se desarrolla en qué consiste cada fase y se vincula al trabajo realizado en el proyecto.

ETAPAS	PROPUESTA DESDE LA METODOLOGÍA OASIS	TAREAS REALIZADAS EN ZONA SANTIAGO
1. MIRADA	Ejercitar la mirada apreciativa sobre la comunidad y su ambiente, identificando bellezas del barrio, a nivel material e inmaterial.	<ul style="list-style-type: none"> - Estudio del contexto. - Mapeo de agentes e iniciativas.

² <https://institutoelos.org/?lang=en>

2. AFECTO	Encontrar las historias que acompañan esas bellezas para identificar a las personas que las generaron.	- Asamblea de propuestas de acción en torno al espacio impulsadas por personas involucradas en el proceso.
3. SUEÑO	Generar un sueño colectivo en torno al proyecto común.	- Uso de la herramienta LEGO para visualizar la transformación que las personas participantes imaginaban en Zona Santiago.
4. CUIDADO	Definir la responsabilidad de cada participante, de acuerdo a sus talentos individuales y de los recursos materiales de la comunidad y procurar lo necesario para hacerlos realidad.	- Colectivización del material necesario para ejecutar las actividades propuestas para el sueño colectivo.
5. MILAGRO	Comenzar a construir el sueño colectivo.	- Jornada "Construcció del Somni Col·lectiu" los días 22, 23 y 24 de octubre de 2021.
6. CELEBRACIÓN	Momento de alegrarse por los resultados obtenidos gracias a las contribuciones de la comunidad	- Jornada de celebración vinculada a la actividad "Construcció del Somni Col·lectiu" festejada el día 24 de octubre de 2021.
7. RE-EVOLUCIÓN	Reflexionar sobre cómo mantener lo construido de la mejor manera posible.	- Análisis de la respuesta e implicación del vecindario a la jornada de construcción y celebración. - Puesta en marcha de la programación "Diumenges en Zona Santiago". Una serie de actividades gratuitas en el espacio propuestas por las personas interesadas y ofertadas en la franja horaria con mejor acogida detectada.

Tabla 1. Relación de las diferentes etapas planteadas en la metodología OASIS, con su correspondiente explicación, y las tareas vinculadas llevadas a cabo en Zona Santiago. Elaboración propia.

Este proceso, tal como se ha ido describiendo, se llevó a cabo entre los meses de junio y octubre de 2021. Para dinamizar estos encuentros se hizo uso de distintas herramientas participativas y de organización colectiva.

Fase 2. Dinamización de Zona Santiago.

Dentro de la dinamización de Zona Santiago se organizaron una gran variedad de actividades promovidas por diferentes agentes y entidades que sirvieron al proceso para acercar a personas del barrio a conocer el espacio y en muchas ocasiones vincularse al proceso

incorporándose al grupo motor. Además, una programación diversa facilitaba poder hacer partícipes a grupos poblacionales que no se habían involucrado en el proceso en otro tipo de encuentros como las asambleas.

Así mismo, suponía una oportunidad para que personas y entidades organizadoras establecieran vínculos con otros agentes, ya que en muchas ocasiones el espacio era compartido por actividades simultáneas o consecutivas. La afluencia de distintos públicos en la misma franja horaria permitía además diversificar los perfiles que atendían las actividades, generando espacio compartidos entre distintos colectivos y promoviendo la mejora de la convivencia vecinal.

Los aprendizajes de los primeros meses de dinamización y apertura del espacio resultaron en la puesta en marcha de iniciativa “Diumenges en Zona Santiago”. Como se ha mencionado en el apartado anterior, se trata de una programación que ofrece un horario fijo -las mañanas de los domingos- en el que los vecinos y las vecinas del barrio pueden contar con un espacio comunitario abierto donde participar en actividades de acceso libre.

De las actividades que se han desarrollado en Zona Santiago (ver Anexo I) cabe destacar sobre todo su enfoque, ya que todas ellas parten de la premisa de la inclusividad y pretenden favorecer la convivencia entre personas y colectivos diversos. Por parte del proyecto, se trata de una apuesta por un tipo de ocio inclusivo y accesible que permita generar dinámicas que afectan positivamente a la salud comunitaria del barrio a través de la actividad física, la socialización, la escucha, el aire libre o el compartir conocimientos. El espacio acabó funcionando como un laboratorio de iniciativas y acciones que trataban de explorar nuevos liderazgos y colocaban a las personas o grupos normalmente vulnerabilizados en el centro: mujeres, personas mayores, personas migrantes, pueblo gitano, personas con problemas de salud mental y demás colectivos. Cabe mencionar que una vez finalizado el proyecto DPB, Zona Santiago continúa funcionando bajo la misma línea de dinamización.

Fase 3. Jornada “Aprenem de Patis Oberts. Generem comunitat”.

La jornada “Aprenem de Patis Oberts. Generem comunitat”, que tuvo lugar el 16 de febrero de 2022 en Las Naves tenía como objetivo seguir explorando la forma de convertir esta experiencia piloto en un modelo replicable en otros patios de nuestra ciudad y poder contribuir con este proyecto de Investigación-Acción-Participación, a la generación de herramientas y recursos que ayudaran tanto a la Administración, como a las escuelas y el vecindario en la puesta en marcha y continuidad de este tipo de procesos comunitarios.

Con esta jornada se pretendió contribuir a la construcción de un discurso y a la apertura de un debate con la ciudadanía sobre los patios abiertos como espacios de uso y gestión

comunitaria, incidiendo además en este tipo de gestión como herramienta para la equidad, la inclusión y la cohesión social.

La jornada se estructuró en dos fases diferenciadas: una sesión técnica de trabajo por la mañana, en la que participaron agentes clave por invitación; y por la tarde, una sesión de ponencias abierta a todas aquellas personas de la comunidad educativa y entidades vecinales interesadas.

En la primera parte de la jornada se presentó a la ciudadanía asistente el trabajo realizado en Zona Santiago como proyecto piloto para la ciudad de València. A continuación, las ponencias se aproximaron a los aspectos clave para la gestión comunitaria desde distintas perspectivas: la salud comunitaria, el ejemplo del programa catalán "Patis Oberts", así como el programa de patrimonio ciudadano y el balance comunitario como herramienta para su seguimiento y evaluación.

Fase 4. Planteamiento inicial para una hoja de ruta.

A partir de la investigación-acción realizada a lo largo del proceso y con la información obtenida tras el desarrollo de las jornadas sobre apertura y gestión comunitaria de patios escolares, se procedió a redactar un documento práctico que puede servir como hoja de ruta enfocada a distintos tipos de agentes que pudieran estar interesados en iniciar un proceso de democratización del espacio escolar fuera de las horas lectivas. En la guía se plantean también tres opciones de gestión del espacio promoviendo la consolidación de la propia ciudadanía como fuerza motora y reivindicando el importante papel de la Administración como proveedora de herramientas, recursos y acompañamiento a este tipo de procesos. Este último punto se introduce hablando del retorno social asociado a la colectivización de comunes urbanos.

La vida de Zona Santiago continúa una vez finalizado el contrato del proyecto Del Pati al Barri. Sigue siendo un proceso vivo y en continuo aprendizaje que continúa generando otro tipo de vida en el barrio del Cabanyal-Canyamelar.

3. CUESTIÓN A ANALIZAR

Ubicando el ejercicio de las prácticas profesionales en Fent Estudi, cooperativa compuesta por arquitectas y urbanistas, consideré pertinente analizar el proceso alrededor de Zona Santiago a través de una aproximación al ámbito de acción de la entidad, poniendo en valor la perspectiva de género presente en su trabajo de forma implícita, ligada a sus referencias y forma de trabajo.

Así, el análisis se centra en valorar **de qué forma contribuye Zona Santiago a la transformación del barrio según el urbanismo feminista**. Se desarrolla el estudio en torno a

tres conceptos presentes en la mirada feminista de la configuración de la ciudad: **accesibilidad, participación y comunidad**. Estas tres dimensiones pueden considerarse en realidad capas de una misma. En primer lugar, se analiza de qué forma se ubica el espacio en relación con la comunidad. Después, atendiendo a la participación, se valora de qué forma el barrio está presente en Zona Santiago. En cuanto al concepto de comunidad, cabe determinar si Zona Santiago promueve, y en qué manera, otro tipo de relaciones en el espacio, es decir, si resulta transformador o no para la vida en el barrio.

Por último, el presente estudio pretende valorar de qué forma Zona Santiago puede ser un modelo aplicable en la ciudad de València.

4. ENFOQUE TEÓRICO

4.1. Urbanismo feminista

El urbanismo feminista parte de la base de que el urbanismo no es neutro. Se entiende como urbanismo la “*disciplina que se encarga del análisis de los asentamientos humanos y del conjunto de técnicas que se utilizan para la intervención humana*” (Col·lectiu Punt 6, 2019). Entendiendo que vivimos en una sociedad patriarcal, es fácil comprender que las ciudades y barrios que habitamos hoy han sido configurados en base a valores que responden a intereses dictaminados por esta misma sociedad patriarcal. De esta forma, se invisibiliza la diversidad de experiencias que acogen nuestras urbes, perpetuando grandes desigualdades estructurales. Como se menciona en la introducción del presente trabajo, el patriarcado se consolida de la mano del capitalismo, llegando así a imponerse en todas las esferas de la vida. En este retrato global, las ciudades se someten al crecimiento continuo e inmensurable en favor del capital. Las consecuencias de este modelo de ciudad son de sobra conocidas y las estamos experimentando notablemente en nuestros días: una crisis energética y ambiental global, y una crisis global de los cuidados (Herrero, 2013).

Col·lectiu Punt 6, recalca en el libro *Urbanismo Feminista* (2019) que se habla de “urbanismo feminista” y no de un “urbanismo con perspectiva de género” porque se trata también de un posicionamiento político que pretende trascender al análisis de las diferencias y lograr erradicar las desigualdades. Cabe mencionar que este libro se ha convertido en los últimos años en el principal referente para todo tipo de profesionales que trabajan o desean conocer esta mirada, debido al gran trabajo de recopilación de saberes enunciados por decenas de mujeres a lo largo de la historia hasta las aportaciones de los últimos años. La obra mencionada también es la principal fuente teórica de este estudio.

“En respuesta a este paradigma depredador, el urbanismo feminista propone un cambio de prioridades en la sociedad actual, situando la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, para transformar así las desigualdades que el sistema capitalista, patriarcal y colonial ha reproducido” (Col·lectiu Punt 6, 2019)

Poner el foco en la vida cotidiana de las personas a la hora de diseñar o repensar los espacios supone a) visibilizar la importancia de las tareas reproductivas y de cuidados, reivindicando la corresponsabilidad social; b) reconocer que la experiencia del espacio urbano va a ser tan diversa como personas lo transiten, abordando esta diversidad desde una visión interseccional; y c) comprender que la configuración física y la funcionabilidad de los espacios determina a su vez la realidad cotidiana de las personas. Como resultado, una ciudad que se configura en base al urbanismo feminista proporcionará espacios de convivencia verdaderamente integradores que incluyan a los sujetos socialmente omitidos y promuevan la participación activa de todas las personas para la transformación de las dinámicas sociales. Una ciudad que contempla la perspectiva de género es una ciudad para todas las personas.

Ana Falú (2020) expone muy claramente la idea de que las ciudades no se reducen a lo material, sino que están configuradas también por ideas y valores sociales. Esto apunta a tres pilares clave a la hora de hacer un análisis de la ciudad desde la perspectiva de género. La dimensión material comprende lo construido, la redistribución de bienes urbanos y el foco sobre servicios y equipamientos próximos. La dimensión política se centra en la capacidad de agencia, la toma de decisiones en cuanto a planificación urbana y las políticas territoriales, que desde el urbanismo feminista se insta a centrar en las desigualdades, convirtiendo a los sujetos tradicionalmente omitidos en protagonistas. Por último, la dimensión simbólica comprende la diversidad sociocultural de la ciudad, aquello que genera unos significados propios y configura la identidad de nuestras urbes. Por supuesto -aclara Falú-, estas dimensiones están hoy atravesadas por el sistema patriarcal, que obvia a las mujeres y ha venido confundiendo la neutralidad con la perspectiva del hombre normativo.

Siguiendo el esquema anterior, la autora ha escogido tres conceptos en torno a los que guiar el análisis del estudio de caso de Zona Santiago en base al urbanismo feminista. Se propone hablar de la accesibilidad, atendiendo a la dimensión física -aunque también política-; de la participación, centrada más en esa dimensión política y en reflexionar acerca de cómo y quiénes participan; y al concepto de comunidad, como parte de la dimensión sociocultural. También se entienden estos tres conceptos como capas acumulativas o fases de un mismo fenómeno, es decir, para lograr generar o transformar una comunidad, poniendo la vida cotidiana de las personas en el centro, se ha de asegurar una participación activa de la ciudadanía, para lo que previamente se tiene que facilitar el acceso a esos espacios de participación a todas las personas y sus diversidades, sobre todo a aquellas realidades invisibilizadas.

4.1.1. Accesibilidad

La Nueva Agenda Urbana (ONU-Hábitat, 2021) se refiere al concepto de accesibilidad en torno a capacidad de acceder y hacer uso de espacios, herramientas e instrumentos del espacio urbano, centrándose en el componente físico y tomando como sujeto las formas de movilidad y corporalidades diversas. Este es el imaginario

más comúnmente aplicado en torno a la accesibilidad, muy conectado con la integración de las personas con diversidades físicas en los espacios y la adaptación de infraestructuras para garantizar el acceso. Sin embargo, en este estudio, al aplicar la perspectiva feminista, el concepto de accesibilidad trasciende a lo físico, incluyendo todos aquellos aspectos que hacen que las mujeres y todas las personas puedan acceder, participar y hacer uso de espacios en la ciudad en nuestra vida cotidiana.

La vida cotidiana comprende el conjunto de actividades que las personas desarrollamos de manera rutinaria o eventual, y que son imprescindibles para sostener la vida. La investigación sobre la vida cotidiana de las mujeres como proveedoras de cuidados desde la perspectiva de género resulta imprescindible para visibilizar el tiempo y las tareas de reproducción de la vida humana con relación al bienestar cotidiano (Col·lectiu Punt 6, 2019). La dimensión temporal se puede incorporar entonces al concepto de accesibilidad, siendo un factor que, al igual que lo espacial o físico, determina el acceso a oportunidades de participación.

“Las actividades públicas y sociales se desarrollan según los horarios de “lo público” (del transporte público, de la apertura comercial, de las esperas en los servicios públicos, de la jornada laboral diurna, etc.) y determinan la manera en que distribuimos nuestra jornada” (Col·lectiu Punt 6, 2019).

Entender las variables de tiempo y espacio como categorías relacionadas tiene como resultado la redacción de líneas de acción en torno al planeamiento urbano como “la ciudad de los 15 minutos”. Fue una propuesta que lideró la alcaldesa de París en Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en su ciudad en 2015, y que aplica la idea de que *“cualquier ciudadano no tenga que desplazarse más de un cuarto de hora desde su domicilio, ya sea andando o en bicicleta, para acceder a cualquier servicio básico, satisfacer sus necesidades e inquietudes o, incluso, trabajar”* (Nimo, 2022).

La ciudad próxima o el modelo de ciudad compacta soluciona cuestiones de sostenibilidad, ya que se toma como referencia la movilidad a pie, en bicicleta o en transporte público, y también de conciliación. Sirve para establecer lazos entre lo público y lo privado, lo reproductivo y lo productivo. Para lograr esta ciudad caminable y conciliadora, las guías de actuación urbanística redactadas desde la perspectiva de género proponen descentralizar funcionalmente la ciudad, fomentando la diversidad de usos de los espacios públicos y reutilizando los suelos urbanos infrutilizados; así como apostar por la creación de pequeños equipamientos de cuidado -también llamados equipamientos de proximidad- (asistenciales, escolares, sanitarios, deportivos y culturales) en los barrios, que logren establecer una red de espacios públicos de escala más pequeña y cercana (Servicio de Planificación Económica y Regeneración Urbana, 2017)

Por último, otro matiz a tener en cuenta en la conceptualización que se hace del concepto de accesibilidad en esta investigación repara en la dimensión económica que determina el acceso a los equipamientos mencionados anteriormente. Entender que lo público ha de ser gratuito para poder asegurar la universalidad de acceso es imprescindible a la hora de configurar esta ciudad próxima. En definitiva, la accesibilidad comprende la eliminación de cualquier límite o barrera que impida el acceso y uso de espacios y oportunidades.

4.1.2. Participación

El urbanismo feminista se basa en dos pilares clave: la integración de la perspectiva interseccional y la participación activa y transformadora de la comunidad en los procesos urbanos. La mirada neutral del urbanismo androcéntrico ha excluido a la mayoría de la población: mujeres, personas con diversidades físicas o psíquicas, personas racializadas, no normativas, etc. (Col·lectiu Punt 6, 2019). Por eso, es preciso romper esta exclusión a través de los mecanismos de participación. En primer lugar, se propone reflexionar acerca de los sujetos participantes. La expresión de las desigualdades sociales en el territorio se denomina segregación urbana. *“Es el resultado de la separación de los grupos sociales en el espacio urbano dependiendo de sus características sociales o capacidades económicas”* (Gallach, 2020). Es decir, nombra la realidad de los grupos sociales distribuidos en los barrios de las ciudades atendiendo a los recursos disponibles.

Profundizando en el concepto de participación propuesto por McGee (2010), las personas tenemos inherentemente una capacidad de agencia sobre los proyectos de vida de cada una, sin embargo, para que se hable de participación, el proceso ha de ser impulsado por factores externos. Esa responsabilidad recaerá en aquellos organismos y agentes que sean sujeto de poder. En este caso, la Administración proporciona a través de las políticas públicas de regeneración urbana una herramienta para apaciguar las desigualdades en el territorio urbano (Gallach, 2020). Para que estas sean efectivas, el urbanismo feminista reivindica que las mujeres han de participar también en la redacción, ejecución y seguimiento de dichas políticas públicas. Ampliando el foco al resto de grupos sociales vulnerabilizados, el Manual d'Urbanismo de la Vida Quotidiana (Àrea d'Ecologia Urbana Ajuntament de Barcelona, 2019) contempla la participación como uno de los principios del urbanismo inclusivo:

“La ciutadania ha de ser part de la presa de decisions de qualsevol projecte sobre el seu espai quotidià. Aquesta participació té un doble vessant: d'una banda, permet recollir el coneixement acumulat pel veïnat, i de l'altra, permet la

implicació i la negociació col·lectiva (cogestió) sobre el projecte.” (Àrea d’Ecologia Urbana Ajuntament de Barcelona, 2019)

Se entiende que es imprescindible generar espacios de participación donde las voces de las diversidades puedan expresar sus necesidades y aplicar las demandas resultantes al territorio que habitan. En una realidad de urbes segregadas por un sistema socioeconómico que prima procesos destructores del tejido social y comunitario como son la gentrificación y la turistificación, se ha de promover la capacidad de agencia de las personas para que puedan intervenir en beneficio de sus propios proyectos de vida, tanto en el plano individual, como en el colectivo.

4.1.3. Comunidad

“En el contexto barrial, la comunidad (...) se resignifica como colectividades plurales pero con una serie de intereses y necesidades compartidas a partir de la proximidad” (Castro-Coma & Martí-Costa, 2016).

Las necesidades y los recursos compartidos son otra de las expresiones de la interdependencia que sitúa a las personas en el contexto urbano. El espacio concebido desde el urbanismo feminista debe favorecer la autonomía de las personas, fomentando la dimensión comunitaria de los cuidados para poder llevarlos a cabo de manera compartida (Col·lectiu Punt 6, 2019). Una forma de amplificar esta autonomía colectiva aparece con el concepto de comunes urbanos, explicado de forma sencilla, se refiere a unos recursos de uso y acceso colectivo que pueden ser gestionados por una comunidad (Castro-Coma & Martí-Costa, 2016).

El concepto de comunes urbanos es fácilmente vinculable a la propuesta del urbanismo feminista, que “habla de proximidad espacial, de escala humana, de recobrar el sentido de la comunidad y el sentido de trabajar para el beneficio común” (Gómez, 2022). Los espacios comunitarios deben ser capaces de generar ese sentimiento de comunidad en torno a un objetivo común.

5. METODOLOGÍA

5.1. Paradigma y justificación metodológica

El prisma desde el que se aproxima este análisis al estudio de caso de Zona Santiago es interpretativista, como ya se mencionó en la introducción. Parte de la descripción del proceso, efectuando una lectura en base al marco teórico y conceptual propuesto que no

escapa de la mirada posicionada de la presente autora. El propósito es comprender el proceso presentado para lograr vislumbrar el alcance transformador del mismo.

Para elaborar este trabajo se ha recurrido a la obtención de datos mediante técnicas puramente cualitativas, que permiten huir de la simplificación de resultados. Se trata de un estudio basado en conceptos complejos y experienciales, muy conectados a las percepciones de las personas, que resulta difícil por el momento plasmar en datos cuantitativos. La escasa vida del proceso hasta la fecha de estudio y el estado de continua transformación imposibilitaban a su vez la obtención de datos cuantitativos fiables que, sin embargo, sí podría resultar interesante recabar para complementar y revisar el presente estudio en un futuro.

5.2. Técnicas de investigación

La recogida de evidencias en torno al análisis presentado se inició durante el ejercicio de las prácticas profesionales en Fent Estudi Coop. V., enmarcadas en los estudios del Máster de Cooperación al Desarrollo y Procesos de Desarrollo, y se desarrolló entre los meses de octubre de 2021 a junio de 2022. La investigación comenzó con la observación participante, que fue una constante en el seguimiento del proceso por la implicación de la autora en el mismo. La técnica mencionada, unida al análisis documental, que permite comprender el origen del proceso, aportan un conocimiento completo en torno al caso de estudio. Para el análisis de impacto del proyecto se ha recurrido a la elaboración de entrevistas. Por último, se presenta el flujograma como técnica para la obtención de información sobre la viabilidad de generar a partir del caso en cuestión una hoja de ruta para replicar el proceso en la ciudad de València. El acceso a la información se efectúa así a través de las tres acciones fundamentales en las técnicas de investigación cualitativa según Corbetta (2007): observar, preguntar y leer.

5.2.1. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La observación participante permite a la investigadora generar una visión del proceso desde dentro, atendiendo a los matices que se puedan percibir formando parte del mismo. En el caso de estudio, la figura de la autora ha transitado por diversos roles, desde los que se ha podido generar una visión global, que se puede considerar suficientemente completa.

La observación comienza con el objetivo de aprender sobre la forma de organización del proceso desde los encuentros semanales con el equipo promotor de Zona Santiago. En estas reuniones se pueden apreciar las funciones y liderazgos de cada una de las entidades involucradas en el proyecto Del Pati al Barri, además de comprender cuáles son las motivaciones reales de cada agente para formar parte de este. El principal aliciente que proporciona la posibilidad de emplear esta técnica de investigación es acceder a información emitida desde una perspectiva no sólo institucional sino también personal por parte de las personas partícipes. Durante el

proceso, se calcula que se han dado un total de veinte encuentros del equipo promotor. Cabe aclarar que la visión que genera la autora siempre va a ser más cercana a la de la entidad de la que forma parte (Fent Estudi), de la que -evidentemente- se puede hacer un seguimiento más completo.

Un segundo espacio que ha servido para la observación de la que se habla son las asambleas de Zona Santiago. Se trata de reuniones mensuales donde se encuentran equipo promotor, grupo motor (personas involucradas de alguna forma en el espacio) y ciudadanía en general. Es importante la presencia en este espacio, que supone la principal vía de participación ciudadana en el proceso. La información tratada en cada reunión quedaba reflejada en unas actas elaboradas por la propia investigadora. Sin embargo, más allá de las propuestas y cuestiones compartidas en estos encuentros, la observación participante es muy útil a la hora de medir las energías e ilusiones que ha ido generando el proyecto en las personas parte. Es realmente nutritiva la información que se obtiene de la rueda de sentires con la que se finaliza cada encuentro como parte del espacio de cuidados planteado por el proyecto, pero también de las conversaciones informales que se dan al levantar la sesión.

El acompañamiento a las actividades que se dan en el espacio también es una oportunidad para la observación participante. En última instancia, son estos los momentos en los que Zona Santiago funciona como un lugar al servicio de la comunidad, ya que se trata -en la mayoría de las ocasiones- de actividades planteadas, organizadas y dirigidas por y para el vecindario. Permite además entender cómo recibe el barrio la propuesta del proyecto.

En todos estos casos, se ha ido recopilando la información a modo cuaderno de bitácora, que permite tratar los datos de tal forma que al tiempo que se plasman las observaciones recogidas, se hace una primera reflexión sobre el suceso. Además, es destacable la utilidad de esta forma de levantamiento de datos para comparar la realidad experiencial con los objetivos y la metodología planteada en la redacción del proyecto.

Recuperando la idea mencionada al inicio de este apartado, a lo largo del proceso la investigadora ha generado mayor vinculación con el proyecto. De igual forma, las funciones realizadas en la práctica profesional han ido incrementando en responsabilidad y poder de acción. Es importante recalcar que la observación participante se ha llevado a cabo desde el inicio hasta el final del ejercicio de las prácticas profesionales -un total de 6 meses-, por lo que los resultados obtenidos mediante esta técnica son un reflejo desde distintas posiciones de poder en torno al proceso.

5.2.2. ANÁLISIS DOCUMENTAL

La técnica de análisis documental se ha utilizado para el acceso a información recopilada más allá de la acción de la investigadora (Corbetta, 2007), relativa en este caso al proyecto Un Pati per a Totes y a la fase del proyecto Del Pati al Barri previa a la incorporación de la autora al mismo. En este sentido se ha hecho un análisis de los informes de propuesta, resultados y evaluación del proyecto UPT, que podrían considerarse documentos institucionales (Corbetta, 2007). También se ha tenido acceso al análisis del cortometraje documental “Zona Santiago: libre para jugar” (Centeno, 2021), uno de los resultados que generó el proyecto UPT. Se cuenta también con el relato de las personas involucradas en el proceso desde el inicio de este, sabiendo que el equipo de trabajo al que se incorporó la autora de estas líneas es el mismo que inició el proceso. Por supuesto, se ha realizado una revisión bibliográfica del marco conceptual con el que se sustenta el proceso en ambos proyectos, así como el pertinente para el análisis del caso desde la óptica del urbanismo feminista.

Situando las técnicas empleadas en el proceso investigador, se puede determinar que la observación participante se desarrolla transversalmente durante todas las fases de la investigación, que son, en primer lugar, la revisión bibliográfica; en segundo lugar, la ejecución de talleres y técnicas participativas donde se destaca el flujograma; y una tercera fase donde se introducen las entrevistas junto al proceso de tratamiento de la información obtenida.

Por todos estos medios se ha podido generar una base de conocimiento en torno al proceso, permitiendo comprender la dimensión con la que es concebido el espacio objeto de estudio desde su origen y construcción. Este primer acercamiento a la información es imprescindible para posicionar fielmente el estudio de caso. Sin embargo, ha habido un fuerte interés por completar la información extraída mediante otras técnicas de investigación que permiten mayor proximidad al objeto de estudio.

5.2.3. FLUJOGRAMA

Se presenta por último el flujograma como técnica de investigación participativa llevada a cabo con agentes clave a nivel local en cuanto a la gestión de espacios de recreo de centros educativos públicos y concertados. *“Esta técnica supone una oportunidad para la materialización de un ejercicio democrático desde la integración de múltiples análisis y propuestas, diferentes y/o similares, propiciando además la corresponsabilidad (co-protagonismo) para con el objetivo”* (José Socas, 2002). El empleo de la herramienta se llevó a cabo como última acción dentro del proyecto Del Pati al Barri, en febrero de 2022. Se organizó para ello una mesa técnica de trabajo en el contexto de la celebración de la jornada “Aprenem de Patis Oberts. Generem comunitat”, que servía como momento de socialización del proyecto en torno a Zona Santiago con agentes interesados a nivel local. El objetivo era analizar de qué forma

podría replicarse el proceso a nivel ciudad en el resto de los equipamientos escolares de València.

Originalmente, esta técnica se trabaja en una tabla de doble entrada donde se presentan en columnas las cuestiones concretas en torno a la temática a trabajar, y en filas se disponen tres niveles de control o capacidad de agencia que posee la persona o entidad que realiza el análisis sobre ellas, clasificándolo en controlable, influenciable o fuera de control.

En este caso se hizo una adaptación atendiendo a la participación de personas de distintos ámbitos, es decir, agentes diversos con diferente capacidad de control sobre unas cuestiones respecto a otras. Para llegar a conclusiones más enriquecedoras, se sustituyeron los conceptos mencionados referidos a la capacidad de acción, por los diferentes agentes presentes en la mesa de trabajo: Administración, escuelas, familias, ciudadanía. De esta forma, si alguna de las cuestiones queda fuera de control de una parte de las personas participantes, se puede apelar directamente al agente que sí tiene competencia e influencia en la misma cuestión.

Dicho esto, la temática a trabajar mediante el flujograma fueron los aspectos clave para conseguir un uso y gestión comunitaria de los patios de escuela fuera del horario escolar en la ciudad de València. Dispuestos en una tabla de doble entrada se trabajaron, en cuatro columnas, cuestiones relevantes identificadas durante el proceso de Zona Santiago en cuanto a la temática propuesta:

- pertenencia o arraigo al territorio;
- impacto y retorno social;
- democracia y participación;
- y cuidados de personas, procesos y entornos.

De cada una de estas cuestiones se fueron completando acciones que podían ejecutar cada uno de los agentes representados mencionados anteriormente. Abordamos el flujograma primero en pequeños grupos de 4-5 personas estratégicamente dispuestos para contar con representación de todos los ámbitos. Después, se compartieron las visiones de cada uno de los grupos para completar el flujograma con los aportes de todas las personas participantes.

Figura 3. Resultado del flujograma trabajado durante la sesión técnica. Fuente: elaboración propia.



La sistematización de datos se hizo procesando la información recogida hasta obtener en primer lugar un árbol de medios y objetivos (ver ANEXO II), que serviría para iniciar una hoja de ruta destinada a la apertura y democratización de los espacios escolares recreativos fuera del horario escolar en la ciudad de València.

5.2.4. ENTREVISTAS

La entrevista cualitativa ha sido la técnica de investigación seleccionada por la autora para acceder a la información pertinente para analizar el caso en cuanto a los conceptos planteados en el presente análisis. Una de las características de la entrevista cualitativa es que es provocada por la investigadora (Corbetta, 2007), lo que permite dirigir la conversación en torno a las temáticas de interés para la misma. Las entrevistas planteadas en este estudio fueron tres, dos de ellas individuales y otra en grupo, a tres personas a la vez. Esta estructura no era la planteada en un inicio, sino que fue un ejercicio de adaptación a las personas entrevistadas atendiendo a sus necesidades y preferencias, lo cual se considera justificable al entender que para poder obtener resultados fiables con este tipo de técnica se ha de poder generar un ambiente propicio y cómodo entre entrevistadora y entrevistadas, en este caso. La tipología de entrevista es semiestructurada, entendiendo que sí hay bloques de preguntas estructurados, con las mismas cuestiones dirigidas a todas las personas entrevistadas, sin embargo, se deja fluir el diálogo en pro del acceso a información realmente sustanciosa sobre la vivencia que tienen del espacio las personas participantes. Las cuestiones planteadas en el guión de las entrevistas están directamente vinculadas al presente estudio, es decir, se tratan los conceptos de accesibilidad, participación y comunidad (ver ANEXO III).

Los perfiles de las entrevistadas concuerdan con personas que hacen o han hecho uso del espacio desde distintas posiciones. Buscando la representatividad en cuanto al nivel de vinculación con el proceso de Zona Santiago, se hace una aproximación al

testimonio de una persona presente en el proceso desde el inicio del mismo (E1), vecina del barrio, que ha organizado actividades en Zona Santiago y participa de forma regular en las asambleas; tres personas que participan de forma regular en una actividad semanal en el espacio, sin estar vinculadas de ninguna otra forma al espacio (E2, E3 y E4); y por último, una persona (E5) que dirige una de las actividades regulares en Zona Santiago, es decir, tiene acceso al uso del espacio, pero tampoco participa de otra forma en el proyecto. Para mayor caracterización de las personas entrevistadas, cabe mencionar que todas son mujeres de edades entre los 30 y los 70 años.

Todas las personas entrevistadas dieron su consentimiento para participar en el estudio y ser grabadas en audio para el posterior tratamiento de la información. Como se ha indicado en el párrafo previo, los datos personales de las personas entrevistadas se han codificado para mayor protección. Se hizo una transcripción literal todas las entrevistas que sería posteriormente cruzada en una matriz diagonal de codificación en torno a los conceptos de accesibilidad, participación y comunidad.

6. ANÁLISIS Y RESULTADOS

En este apartado se expone el análisis efectuado en torno al caso de estudio de Zona Santiago a través del marco conceptual desarrollado. Se procede a compartir los resultados extraídos mediante la metodología empleada. La información se dispone en torno a tres cuestiones que aglutinan los aspectos que se han tenido en cuenta en el marco conceptual.

6.1. Zona Santiago como equipamiento de proximidad

Zona Santiago es un patio escolar abierto al barrio fuera del horario lectivo. Por su situación geográfica, está situado en un área residencial con escuelas, centros sanitarios, supermercados, y demás servicios próximos, además de estar bien conectado a la red de transporte público. En este sentido, se puede decir que la dimensión de proximidad física a los espacios e itinerarios por donde se desarrolla la vida cotidiana sí se cumple.

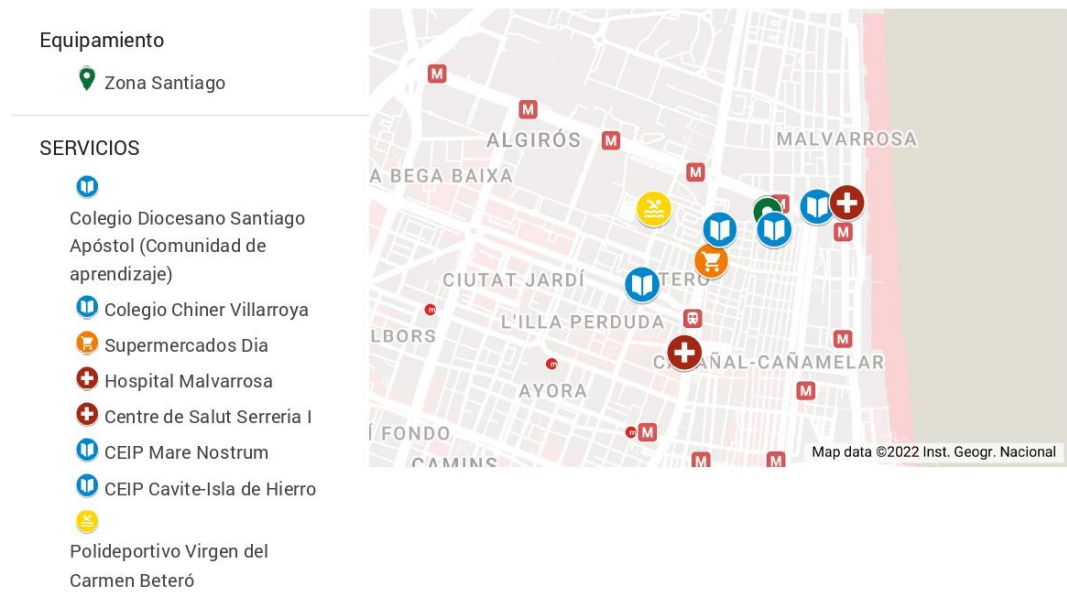


Figura 4. Plano del entorno de Zona Santiago.

Siguiendo con cualidades físicas del espacio, Zona Santiago es un lugar apto para el acceso con dispositivos para movilidades diversas. Una de las personas participantes de una de las actividades continuas de Zona Santiago accede al espacio en un vehículo motorizado unipersonal, además en una de las entrevistas se hace el siguiente apunte:

Sí, yo creo que sí es accesible. De hecho, en una de las sesiones vendrá un grupo de personas con diversidad funcional, con parálisis cerebral, en este caso, que he invitado porque es donde yo trabajo y vendrán a vernos. E incluso si puede ser algunos que tengan menos dependencia a la hora de la movilidad y demás intentaremos que hagan alguna actividad. (E5)

Como equipamiento de proximidad, Zona Santiago es un ejemplo de erradicación de la zonificación, comportándose en su lugar como un espacio polifuncional: por un lado, funcionando como área recreativa en horario escolar y ofreciendo un espacio al servicio de la ciudadanía por las tardes y fines de semana; por otro lado, atendiendo a los diversos elementos que alberga, y que permiten desarrollar actividades diversas (huerto, zonas de descanso, aula abierta, pista de deportes, etc.).

La configuración de los horarios se ha estudiado como un punto clave a diseñar adaptado a los ritmos de la vida cotidiana de las personas. En este sentido, cabe mencionar que las mañanas de lunes a viernes es una franja horaria donde el espacio se usa exclusivamente por el centro escolar Santiago Apóstol. Durante el proceso, surgió una problemática en este sentido, ya que las actividades que organiza la asociación Nautae para personas con trastornos de salud mental, debido a que es un perfil que en muchos casos no tiene un empleo, suelen ser en

horarios de mañana en días lectivos. Esto hizo reflexionar acerca de la carencia de espacios disponibles en horario productivo para las personas no activas en el mundo laboral. Se consiguió finalmente llegar a un acuerdo para compartir el espacio una hora por semana los martes por la mañana. Sin embargo, la actividad dejó de desarrollarse en ese espacio porque no resultaba un ambiente del todo cómodo para las personas participantes, que manifestaron preferir un lugar más calmado. Es comprensible que se generen situaciones de incomodidad al tratar de desarrollar una actividad dirigida al tiempo que se da un espacio de juego libre para niños y niñas. Una posible solución que se aporta desde este estudio hubiera podido ser generar una actividad conjunta entre el grupo de personas usuarias de Nautae y el alumnado del Colegio Santiago Apóstol.

Las personas mayores son otro colectivo que no forma parte de la vida laboralmente activa, por lo que sus horarios no coinciden con los productivos. En este caso, sí se logró encontrar una franja horaria adaptada e idónea para el desarrollo de una actividad de movimiento corporal.

Este proyecto era una sesión un domingo puntual y cuando se fueron, dijeron “y el domingo que viene hay otra vez”, y dijimos “pues no lo sabemos, ya lo vamos a preguntar”. Dijeron que sí y al domingo siguiente volvimos, y dijeron “¿esto no puede ser siempre todos los domingos?” y dijimos, bueno, pues con el dinero de Motion Lab se dedica, se enfoca ahí más, (...) al cabo de 5 o 6 domingos nos pidieron que si pudieran ser sábados también porque podíamos coger como 12 o 15 personas y ya nos estábamos juntando con 20-22, entonces (...) se dividió el grupo en dos, pero aun así se unieron más. (E5)

Como se puede determinar, fueron las personas que participan en la actividad, todas mujeres mayores de 65 años, las que demandaron la existencia de la actividad y en ese horario. En este caso, se da una complementariedad con otro servicio público del barrio, ya que muchas de estas mujeres participan también en el grupo de activación física que ofrece el Centro de Salud Serrería I durante las mañanas de los días lectivos. Ofrecer la actividad de movimiento corporal la mañana de los fines de semana supone para muchas darle continuidad a la otra actividad.

Atendiendo ahora a las funcionalidades de Zona Santiago, se determina que hay una gran variedad que incluye a distintos tipos de público y distintos tipos de actividad. Por parte de personas participantes y vecinas del barrio, se muestra una gran acogida por la funcionalidad que Zona Santiago aporta al barrio:

Mucho mejor esta utilidad que si antes, porque yo no sabía que esto antes era un espacio que se dedicaba a parking, o sea a que los coches aparcaran. O sea, simplemente con que se haga esta actividad de personas, de ejercicio físico dirigido a personas mayores, ya es válido, pero además yo por lo que por lo que he visto hay otras actividades y otros colectivos que, aunque sea de forma esporádica, también este

espacio está disponible. Con lo cual me parece fenomenal, porque los barrios tienen que ser para las personas, para los coches evidentemente tiene que haber espacios, pero primordiales somos las personas, no las máquinas. (E3)

Se ha recuperado un solar, no, un solar que estaba utilizado para para parking de coches. Que yo entiendo que hacen falta, sí, pero que un espacio público se esté utilizando para abrir la mente para pensar en el barrio qué cosas se pueden hacer llegar a hacer... Eso es lo que a mí me más me gusta. (E1)

Además, sobre todo en los fines de semana, se identifica como positiva la confluencia de actividades diversas que aglutinan a distintos tipos de público. Esta convivencia facilita las tareas reproductivas al llegar a percibirse una corresponsabilidad colectiva que sucede de manera orgánica:

Hay veces que incluso en la misma hora, (...) viene un grupo. Por ejemplo, hacia el 8M vino un grupo de mujeres que estaban haciendo carteles y tal, pues mi hijo estaba, entonces mi hijo se fue con ese grupo, y me hizo un cartel para el Día de la Mujer. (E5)

Eso en lo que más lo he visto ha sido las asambleas, por ejemplo, cuando hemos estado las asambleas, sí que he visto que hay gente de todo tipo de edades, o en las actividades que nosotras también hemos hecho, sobre todo el Cabanyal Íntim, que es cuando más gente ha llegado a la Zona Santiago sí que hay gente de todas las edades, por ejemplo. (E1)

En esta parte del análisis determinamos que Zona Santiago sí puede considerarse un equipamiento de proximidad accesible, al ofrecer actividades gratuitas, de las que puede disfrutar la ciudadanía en toda su diversidad y adecuarse en la medida de lo posible a la vida cotidiana de las personas. Además, supone una transformación del barrio que concuerda con muchos de los parámetros que plantea el urbanismo feminista, ya desde la forma en que se diseña y ejecuta la transformación física del solar municipal en un patio escolar.

6.2. Zona Santiago como espacio comunitario

El análisis se enfoca ahora en valorar Zona Santiago como un espacio comunitario o generador de comunidad. En primer lugar, se ha comentado ya que es un lugar abierto a la ciudadanía donde se ofrece un espacio de participación en la organización del espacio mediante encuentros mensuales asamblearios abiertos al barrio. Sin embargo, no se ha logrado que el vecindario se involucre en la gestión del espacio. Durante el proyecto Del Pati al Barri, la

coordinación y dinamización fue asumida por el equipo promotor. Una vez finalizó el proyecto, el Colegio Santiago Apóstol contrató a una persona para que asumiera esas funciones debido a que ninguna de las personas que asisten a las asambleas (grupo motor) se ofreció para hacerlo.

Aunque sí que estoy haciendo actividades en la Zona Santiago al final no hago más actividades o no voy a más a otras actividades por falta de tiempo. (E1)

Como vemos, una de las razones detectadas como limitante a la hora de generar un vínculo mayor con el espacio y su gestión es la falta de tiempo. Esto nos remite a la ciudad próxima y, atendiendo a que Zona Santiago sí está dentro de esa escala, surge la reflexión sobre que para que la ciudad próxima tenga una efectividad real, se ha de cumplir en todos los ámbitos de nuestra vida. Es decir, deben estar dentro de ese perímetro la mayor parte de actividades que se realicen en la vida cotidiana, y no sólo parte de ellas.

La falta de una ciudadanía realmente vinculada con el espacio se puede percibir también en cuanto a la información que se tiene o no del mismo:

O sea, lo que sabemos es, yo por lo menos lo que sé es, en la actividad que vengo de gimnasia para mayores, que es en un momento determinado y luego no sé qué pasa en el resto del día ni en el resto de las horas, o sea, no sé si los alumnos del centro lo utilizan, si hay otros colectivos que también lo utilizan para otros fines, no lo sé. (E2)

Resultó realmente llamativo para la investigadora esta declaración de una de las personas participantes en la actividad semanal de movilidad corporal. Se concluye de esto que el grupo de personas que atiende a las actividades no están siendo realmente informadas de qué es y cómo funciona el espacio. Esto supone un fallo en la transmisión de información que se puede deber a que no hay presencia o acompañamiento de las actividades por parte de alguna figura que sí pertenezca a lo que era el grupo motor o esté involucrada de alguna forma en el proceso más allá de la actividad que se esté desarrollando. Supone un aprendizaje que, de aplicar, podría solventar también la cuestión de la falta de involucración del vecindario en la gestión del espacio, ya que el primer paso es hacer realmente conocedora a la gente que lo visita de qué es Zona Santiago.

Otro indicativo que deshecha la idea de que Zona Santiago sea percibido como un espacio comunitario por el vecindario es la percepción de seguridad detectada.

Ellas son del barrio y ellas mismas protegen un montón sus cosas. Yo no soy del barrio, por lo tanto, entiendo que no hay una seguridad, ¿sabes? La puerta está siempre abierta para que también vean la actividad por si alguien quiere entrar y preguntar. Entonces ellas mismas han generado de alguna manera que haya más prudencia. (E5)

Cabe mencionar que este aspecto tiene detrás componentes complejos que atienden a las relaciones entre vecinos. Sin embargo, teniendo en cuenta que las entrevistas fueron realizadas después de meses de actividades, es pertinente contemplar que, si las participantes no han conseguido generar esa seguridad al hacer uso del espacio, es porque no se ha generado esa confianza que vendría dada si Zona Santiago fuera realmente un espacio comunitario. Teniendo en cuenta que el proyecto Del Pati al Barri fue ideado con intención de generar un espacio comunitario autogestionado, es evidente que queda trabajo que hacer en esta materia.

Para cerrar este punto, es pertinente detenerse a analizar que el grupo de mujeres que participa en la actividad de movimiento corporal sí ha llegado a generar un grupo de cuidado:

La relación que mantengo con las mujeres que estamos en esta actividad tú ves que es de apoyarnos, de cuidarnos. (E2)

Esto nos lleva a determinar que vale la pena continuar potenciando este tipo de actividades. En definitiva, seguir nutriendo el proceso de Zona Santiago puede llegar a convertir el espacio en un foco generador de comunidad.

6.3. Modelo en la ciudad de València

¿Puede funcionar entonces como modelo para la apertura de otros patios escolares en la ciudad de València? Era uno de los objetivos del proyecto sentar las bases para replicar el proyecto a escala ciudad. En ese sentido se considera un éxito el haber podido realizar este ejercicio de innovación urbana y sí, se puede determinar que los aprendizajes de este proceso pueden servir para enriquecer la redacción de una hoja de ruta a nivel ciudad. En el flujograma de objetivos que se realizó con distintos agentes interesados en la democratización de las áreas recreativas de las escuelas se sacaron colectivamente conclusiones que también encontramos en la aproximación al urbanismo feminista.

Es imprescindible que las instituciones apoyen este tipo de procesos, es decir, que se incluyan dentro de las políticas públicas acciones que van dirigidas a generar una ciudad que pone la vida en el centro. Sin ese apoyo institucional los agentes consideran que sí se puede llevar a cabo la apertura de patios escolares, pero se habrá de contar con un mayor esfuerzo por parte del centro educativo y el tejido vecinal, apareciendo como agentes clave las familias involucradas del alumnado. Esta idea que se planteó en el flujograma se ajusta perfectamente al aprendizaje del caso de estudio.

Otra cuestión que se lee como aprendizaje del caso de Zona Santiago y que también estuvo apoyada por los resultados del flujograma es la pertinencia de que el proceso de apertura del patio sea acompañado por una figura con perfil de dinamización comunitaria que sirva de

conexión entre el centro educativo y el barrio. Sobre todo en contextos de barrios vulnerabilizados, donde es más difícil que el vecindario se coordine e involucre en un proyecto así, al priorizar otras necesidades de sus realidades. De esta misma línea es importante destacar que todo proceso ha de estar siempre bien aterrizado y próximo al contexto en el que se da. Es decir, en cuanto al modelo para la apertura de los espacios de los que se viene hablando, se podrán generar unas líneas de acción básicas, pero habrá de mantenerse una visión abierta al desarrollo de prácticas tan diversas como procesos se lleven a cabo.

7. CONCLUSIONES

Zona Santiago es un proyecto que se ajusta en muchos aspectos al modelo de ciudad que plantea la aproximación al urbanismo desde los feminismos. Es un proceso joven que sin duda tiene muchos aprendizajes que se espera este trabajo pueda ayudar a incorporar. Sin embargo, el caso de estudio pone luz en torno a una vía con un potencial transformador muy fuerte en beneficio de las ciudades centradas en las personas.

La transformación de un solar municipal en un espacio como Zona Santiago tiene una repercusión sin duda positiva en el entorno barrial. Además, la metodología aplicada responde a la perfección a las aportaciones del urbanismo con perspectiva de género.

Resultaría aún atrevido decir que Zona Santiago ha llegado a transformar las relaciones de las personas en el barrio llegando a ser capaz de funcionar como un generador de comunidad. En cambio, sí ha funcionado como un espacio de cuidados, lo que es un paso inicial importante para conseguir el objetivo. En cuanto a la participación, la propuesta de organización asamblearia es sólida, aunque no está llegando a todos los grupos sociales.

Supone además un proyecto piloto que debe servir a la ciudad de València para continuar ensayando formas de gestión en cuanto a la democratización de espacios. Lo que ofrece una doble oportunidad, aplicable también para acompañar procesos en torno a los comunes urbanos. En todo caso, el papel de la Administración es importante, tanto apoyando y acompañando los procesos como dejando espacio para la organización ciudadana y poniendo los recursos al servicio de las personas.

8. RECOMENDACIONES

A continuación, se presentan una serie de recomendaciones a la luz de las observaciones y aprendizajes obtenidos a lo largo del estudio. Estas reflexiones se vinculan a la continuidad de Zona Santiago como espacio al servicio de la ciudadanía en el barrio del Cabanyal-Canyamelar (València).

- Consolidar la figura de uno o varios agentes dinamizadores del espacio que tengan una visión holística del proceso en el contexto barrial. Es decir, será mejor que estas personas sean cercanas al barrio e incluso habiten en él. Sin embargo, para llegar a

generar una identidad propia del espacio, se recomienda que sea un agente externo al centro educativo, dado que puede generarse una tendencia al desarrollo de actividades que sólo vinculen a la comunidad educativa, desvinculando a otros agentes del barrio.

- Acompañar por parte de la figura mencionada o algún otro agente vinculado en el proceso todas las actividades que se realicen en el espacio. De tal forma que se pueda informar a cualquier persona participante o interesada en el espacio sobre el proceso en el que se encuentra enmarcado. Es realmente beneficioso dar esa acogida tanto para la generación de confianza como para la consolidación de una comunidad en torno a Zona Santiago.
- Hacerse presente en otros espacios del barrio. Ya sea mediante el vínculo con otros proyectos en el vecindario, como visibilizando en otros puntos del barrio la existencia del mismo a fin de ganar presencia y seguir aproximándose a las personas.
- Generar vínculos con otras experiencias impulsando quizá la creación de una red de procesos similares que sirva para el intercambio de conocimientos y técnicas que puedan servir de impulso a las iniciativas parte.
- Poner en marcha un protocolo de evaluación para personas que hagan uso del espacio que pueda asegurar una fuente de retroalimentación sobre la que seguir ajustando el proceso.
- Crear herramientas que faciliten comprender el contexto y funcionamiento del espacio para simplificar el proceso de entrada de nuevos agentes.
- Exigir a las autoridades pertinentes un apoyo y reconocimiento que sirva de impulso al proyecto además de poder acceder a recursos para el mantenimiento del espacio y la celebración de actividades.
- Agilizar la toma de decisiones colectiva mediante la búsqueda de un sistema de comunicación pertinente. Después, liberar las asambleas de la toma de decisiones que en muchas ocasiones no incumben a las personas participantes. Buscar incentivos que unan a las personas participantes entre ellas y con el espacio. Consolidar los momentos de celebración colectiva.
- Redactar unas normas de uso responsable del espacio que sirvan de amparo para la gestión del mismo y la prevención de incidentes.
- Procurar en la medida de lo posible que sea un espacio abierto al público también físicamente, aprovechando el doble acceso, para facilitar que las personas se sientan invitadas al espacio.

9. REFLEXIÓN CRÍTICA

Hablando ahora desde el yo, mi relación con el proyecto ha sido realmente enriquecedora a nivel personal y profesional. Ha supuesto mi primera aproximación al urbanismo desde la buena praxis y los proyectos de innovación social, que se han convertido en el campo de trabajo en el que me estoy desarrollando. Me ha servido además para llegar a

comprender conceptos en torno al urbanismo feminista que creía erróneamente asimilados y que me son imprescindibles en el ejercicio de mi trabajo.

Considero realmente ilusionante la idea de que los patios escolares que tanto de nuestro aprendizaje relacional albergan en nuestras infancias, puedan permanecer abiertos el resto de nuestra vida. Finalmente son espacios con los que generamos confianza desde muy pequeñas y que en alguna ocasión sólo volveremos a visitar a la hora de ejercer el voto. En el caso de las escuelas públicas, no dejan de ser espacio de titularidad pública en los que muchas nos hemos tenido que colar para tener un espacio donde jugar en verano, cuando se nos priva de su acceso.

Por otro lado, mi relación con la investigación es complicada. Este medio no me hace sentir cómoda a la hora de expresar los aprendizajes en torno al tema de estudio. He hecho un esfuerzo enorme, al igual que he hecho en los años anteriores de mi vida académica, por encajar la motivación que sí tengo en este formato que choca directamente con mis frustraciones y me hace sentir limitada.

Seguramente el resultado presentado tenga un sinfín de aprendizajes que hacer y estoy abierta a observarlos e incorporarlos.

Lo que sí me ha demostrado someterme a esta investigación es lo afortunada que soy por formar parte de un equipo como Fent Estudi Coop. V., que ha sido tremendamente comprensivo y respetuoso con mi proceso final de máster, y que sigue confiando en procesos que ponen a las personas en el centro y lo lleva a cabo en el ejercicio diario de su labor como cooperativa.

10. REFERENCIAS

- Àrea d'Ecologia Urbana Ajuntament de Barcelona. (2019). *Manual d'urbanisme de la vida quotidiana*. Barcelona.
- Banco Mundial. (2020). *www.bancomundial.org*. Recuperado el 6 de mayo de 2022, de <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#1>
- Bofill, A. (2020). Una ciudad ni sexuada ni sexista para todas las personas. *IV Encuentro perspectivas de género en la arquitectura*. Zaragoza: Fundación Ibercaja.
- Castro-Coma, M., & Martí-Costa, M. (enero de 2016). Comunes urbanos: de la gestión colectiva al derecho a la ciudad. *EURE*, 42(125), 131-153.
- Centeno, C. (Dirección). (2021). *Zona Santiago: libre para jugar* [Película].
- Col·lectiu Punt 6. (2019). *Urbanismo feminista*. Barcelona: Virus Editorial.
- Colegio Parroquial Diocesano Santiago Apóstol. (2022). *www.santiagoapostolcabanyal.es*. Recuperado el 19 de mayo de 2022, de <https://www.santiagoapostolcabanyal.es/quienes-somos/>
- Comunidades de Aprendizaje. (2022). *comunidadesdeaprendizaje.net*. Recuperado el 19 de mayo de 2022, de <https://comunidadesdeaprendizaje.net/presentacion/definicion/>
- Conselleria de Política Territorial, Obras Públicas y Movilidad. (2021). *Guía para incorporar la perspectiva de género en las actuaciones urbanas*. Comunitat Valenciana. València.
- Corbetta, P. (2007). *Metodologías y técnicas de investigación social*. McGraw Hill.
- Costes, L. (2011). Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. *Urban(2)*, 1-12.
- del Valle, B. P. (24 de noviembre de 2018). Urbanismo feminista: ellas son el espacio. *El Salto Diario*. Obtenido de <https://www.elsaltodiario.com/feminismos/urbanismo-feminista-ellas-son-el-espacio->
- Falú, A. (2020). *Feminismos. Urbanismo Feminista. V Foro Internacional de Intervenciones Urbanas*. Lima: Ocupa Tu Calle.
- Gallach, H. C. (noviembre de 2020). La segregación urbana: ¿Cómo hacerle frente? *El món de demà*(47).
- Garnier, J.-P. (2012). El derecho a la ciudad desde Henri Lefebvre hasta David Harvey. Entre teorizaciones y realización. *Ciudades*(15), 217-225. doi:<https://doi.org/10.24197/ciudades.15.2012.217-225>

- Gómez, M. T. (marzo de 2022). Urbanismo feminista para no feministas. *Urbanismo Feminista*, V(23), págs. 3-4.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 23-39.
- Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*(16), 278-307.
- José Socas, L. M. (2002). La técnica del flujograma: apuntes desde la práctica. *Cuadernos CIMAS*.
- Las Naves. (2020). *www.lasnaves.com*. Recuperado el 19 de mayo de 2022, de <https://www.lasnaves.com/quienes-somos/?lang=es>
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península.
- McGee, R. (mayo de 2010). Procesos de desarrollo, participación, gobernanza, derechos y poder. *Cuadernos de Investigación en Procesos de Desarrollo*, 1.
- Nimo, A. M. (1 de junio de 2022). ¿Qué es 'la ciudad de los 15 minutos'? *Urbanamente*.
- ONU-Hábitat. (2021). *La Nueva Agenda Urbana Ilustrada*. Centro Urbano.
- Pascual, M., & Herrero, Y. (2010). Mujeres ecologistas y urbanas ¿algún vínculo con la vida? *Investigaciones Feministas*, vol. 1, 67-76.
- Ruiz, O. (2017). Urbanismo feminista. *Instituto República y Democracia*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=ZRjWmf-aqyE&list=PLx1UQdWnLluSL2Gz-aN89n5BV1wV_nzaZ&index=7
- Sanz, P. P. (2013). Reformulando la noción de “Derecho a la Ciudad” desde una. *Encrucijadas*, 92-105.
- Servicio de Planificación Económica y Regeneración Urbana. (2017). *Set para introducir la perspectiva de género en el proceso urbano*. València.

ANEXO I. Registro de actividades realizadas en el proyecto Del Pati al Barri.

ACTIVIDAD	AGENTES IMPLICADOS/AS	FECHA	FRECUENCIA
Encuentros Grupo Motor/ Asamblea	Zona Santiago	may. - mar.	una sesión mensual
Archivo sonoro de música tradicional flamenca del Cabanyal	Brúfol	may.	tres sesiones
Escola d'Estiu Santiago Apostol	Colegio Santiago Apóstol	jul.	tres semanas
Somni Col·lectiu	Asamblea y grupo promotor, Vecino A, Zedre, Rebombori Batukada, Persona H, Persona G, G.S. Els Àngels, Proyecto Memorias Humanas, Motion Academy, AfroLatidos, Extremus Danza, La Calle Baila, Tambor Capoeira València	jul. - oct.	cuatro sesiones
Ciclo "Cinema, frescor i ciutat I"	Cuidem Cabanyal-Canyamelar	jul. - sept.	tres sesiones
Grupo multifamiliar	Nautae	jul.- dic.	dos veces al mes
Grupo de actividad física		jul.- dic.	dos veces al mes
Tertulias dialógicas		oct.- dic.	dos veces al mes
Proyección "Encontres de Exili II"	CEAR PV	sept.	puntual
Charla sobre el impacto de la ampliación del Puerto de Valencia	Comissió Ciutat-Port	oct.	puntual
Charla "La cultura de los pueblos: tradición oral y escrita del pueblo Saharaui"	Plataforma de Solidaridad con el Pueblo Saharaui, València Defensa	oct.	puntual
Parkour para personas mayores	Motion Academy	oct. - mar.	dos sesiones semanales
Rueda abierta de Capoeira	Tambor Capoeira València	nov.	puntual
Visita clase Facultad de Magisterio	Universitat de València	nov..	puntual
Visita clase Escuela de Diseño	ETSAD	dic.	puntual
Diumenges en Zona Santiago	Asamblea y grupo promotor, Vecino B, Extremus Danza, La Calle Baila, Persona A, Obrim Fronteres, U.M. Els Pescadors, Motion Academy, Volem València	ene. - mar.	una sesión semanal

ANEXO II. Árbol de medios y objetivos.

Fuente: Fent Estudi Coop. V.

ASPECTOS CLAVE PARA CONSEGUIR UN USO Y GESTIÓN COMUNITARIA DE LOS PATIOS DE COLEGIO FUERA DE HORARIO ESCOLAR EN VALÈNCIA

COPA: FINES

AUTOGESTIÓN Y CONCIENCIA COMUNITARIA

PATIOS ABIERTOS SÍ O SÍ, con o sin actividad

ESCUELA/ FAMILIAS/ BARRIO: ENTIDADES TRABAJANDO EN HORIZONTALIDAD, AL MISMO NIVEL

ESTRUCTURA NO JERARQUIZADA

CAMBIO DE PARADIGMA

LA ESCUELA Y SU PATIO COMO EQUIPAMIENTO EDUCATIVO Y COMUNITARIO DE PROXIMIDAD

Son espacios públicos de todas las personas

Desde distintos ángulos:

- Equipo directivo y consejo escolar "El patio no es mío"
- Vecindario "El patio es también nuestro"
- Administración: "El patio como equipamiento de barrio, bien común urbano"

EXTRAPOLAR EL CAMBIO DE PARADIGMA EN LOS PATIOS AL RESTO DE ESPACIOS Y EQUIPAMIENTOS DE BARRIO

RED DE ESPACIOS COMUNITARIOS DE PROXIMIDAD

BIENVENIDA A LA DIVERSIDAD

HAY QUE GARANTIZAR Y FAVORECER LA PRESENCIA DE PERSONAS Y COLECTIVOS QUE LA CIUDAD MARGINA.

ACCESIBILIDAD UNIVERSAL. Todas somos bienvenidas. Accesibilidad cognitiva y física

Los PATIOS ABIERTOS tienen que llegar a las personas que normalmente no tienen voz, y en los barrios donde las personas tienen más dificultades o posibilidades de participar y de disfrutar de un ocio saludable y justo.

TRONCO: OBJETIVOS Y MEDIOS DE SEGUNDO ORDEN

RETIRADA PROGRESIVA DE LA ADMINISTRACIÓN

Según el barrio o el proyecto va cogiendo FUERZA Y AUTONOMÍA

Hay que diseñar bien esta retirada, no generar dependencia

GESTIÓN DIVERSA / MODELO MÚLTIPLE

La administración tiene que atender a la diversidad de realidades, y esto influirá en el modelo o tipo de gestión de cada patio.

Es importante de donde viene la demanda

LA ADMINISTRACIÓN COMO FACILITADORA DE RECURSOS (FINANCIEROS, HUMANOS, OPERATIVOS)

LA LIMPIEZA Y EL MANTENIMIENTO son un tema clave

ACTIVIDADES PROGRAMADAS Y ACTIVIDADES LIBRES

Ambas cosas son clave en estos tipos de procesos

CUIDEMOS LOS ESPACIOS ASAMBLEARIOS

Los órganos de decisión tienen que garantizar la equidad y la representatividad

DINAMIZACIÓN DE BARRIO / EDUCADORAS Y EDUCADORES SOCIALES

La importancia de los y las dinamizadoras comunitarias. Esta figura se tiene que reivindicar y puede ser clave para garantizar y fomentar un uso diverso y comunitario de los espacios de recreo, así como para potenciar la participación de personas y colectivos que generalmente quedan al margen.

Personas que conocen el barrio, dinamizan el espacio y favorecen el fortalecimiento de redes

INFRAESTRUCTURAS ADECUADAS

TRANSFORMAMOS EL PATIO: naturalizados, coeducativos, comunitarios

La Educación Física como aliada

RAÍCES: MEDIOS Y OBJETIVOS

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO.

CADA ENTORNO TIENE UNAS NECESIDADES Y UNAS CARACTERÍSTICAS PROPIAS

Identificar necesidades de cada barrio

Análisis del entorno y del contexto

- Comunidad educativa: equipo directivo y profesorado, alumnado y familias
- Equipamientos
- Redes
- Espacios de participación

¿Quién queda fuera? Ir a buscarlos

CONSENSUEMOS Y REDEFINAMOS QUÉ ES UN PATIO DE ESCUELA Y QUÉ QUEREMOS QUE SEA,

CÓMO LO QUEREMOS Y PODEMOS UTILIZAR COMO ESPACIO COMUNITARIO

CORRESPONSABILIDADES, LÍMITES Y NORMAS DE USO CONSENSUADAS

Definir límites y consensuar normas. Corresponsabilidad

Definición de usos posibles

Definir la naturaleza del espacio: Patio para uso educativo, social, de barrio, etc.

RECONCEPTUALIZACIÓN DE:

- Protocolos limpieza y mantenimiento
- Normas de uso
- Responsabilidad civil
- Participación del alumnado

- Patio de colegio
- Equipamiento de proximidad
- Limpieza
- Hace falta repensar el OCIO, potenciar la diversidad, más allá del deporte "reglado"

NORMATIVA POSIBILITADORA

FAVOREZCAMOS DESDE LA ADMINISTRACIÓN LA APERTURA Y USO COMUNITARIO DE LOS PATIOS

FACILITEMOS EL CAMINO HACIA UN CAMBIO DE PARADIGMA: ESPACIOS ABIERTOS Y EQUIPAMIENTOS DE PROXIMIDAD

Revisión del programa educativo: educación física

Revisión del programa para infraestructuras escolares, en concreto de los PATIOS DE COLEGIO

Necesitamos flexibilidad. Revisión Normativa de usos para que sea facilitadora

CREACIÓN DE FIGURA JURÍDICA INSTRUMENTO PARA GARANTIZAR PARTICIPACIÓN HORIZONTAL
Ej. Consell salud

ANEXO III. Guión de las entrevistas realizadas

PERSONA Y CONTEXTO

- ¿Quién eres? Nombre, edad, sexo, ocupación...
- ¿Vives en el barrio del Cabanyal? ¿Desde cuándo? ¿Cómo llegaste a él?
- ¿Cómo llegaste a Zona Santiago?
-

ESPACIO

- ¿En qué momentos vienes a Zona Santiago?
- ¿Te gusta el espacio? ¿Te sientes cómoda/segura en él?
- ¿Qué es lo que más y menos te gusta del espacio?
- ¿Qué te ofrece Zona Santiago que no encuentras en otro sitio?

ACCESIBILIDAD/ INCLUSIVIDAD

- ¿Crees que Zona Santiago es un espacio accesible?
- ¿Lo definirías como un espacio inclusivo?
- ¿Con qué personas te relacionas en el espacio?
-

PARTICIPACIÓN

- ¿Qué nivel de participación tienes en el espacio?
- ¿Qué necesitarías para involucrarte más?

COMUNIDAD

- ¿Consideras Zona Santiago como un espacio abierto al barrio?
- ¿Cómo crees que ha repercutido en el barrio?